

CASA DE ORACION INTERNACIONAL – MIKE BICKLE

SERIES DEL SERMÓN DEL MONTE

Sesión 4 Llanto, mansedumbre y hambre espiritual (Mt. 5:4-6)

I. REPASO: EL SERMÓN DEL MONTE

- A. El Sermón del Monte es la declaración más completa de Jesús sobre el rol de un creyente en colaborar con la gracia y es la manera en que Jesús mide nuestro desarrollo espiritual e impacto ministerial. Necesitamos más enseñanzas de fe, enfocadas en experimentar la gracia de vivir en las 9 Bienaventuranzas.
- B. **Las 9 Bienaventuranzas:** ser pobre de espíritu, llanto espiritual, vivir en mansedumbre, tener hambre de Dios, mostrar misericordia, aceptar la pureza, ser pacificador, y padecer persecución (Mt. 5:3-12).
 - 1. Las primeras 4 Bienaventuranzas son actitudes que el mundo ve como ***cualidades negativas***. Somos pobres de espíritu (v. 3) en lugar de ser auto-suficientes en nuestra experiencia espiritual con Dios. Clamamos por más (v. 4) en lugar de estar satisfechos en nuestra relación con Dios. Somos mansos (v. 5) en lugar de ser obstinados y estamos hambrientos (v. 6) en lugar de ser orgullosos.
 - 2. Las próximas 5 Bienaventuranzas son actitudes que el mundo ve como ***cualidades positivas***. Buscamos ser misericordiosos (v. 7) con los pecados y las debilidades de los demás. Buscamos ser puros (v. 8), hacer la paz (v. 9) y soportar la persecución sin quejarnos (v. 10-12).
- C. Jesús prometió que todos los que viven las 9 Bienaventuranzas serían bendecidos. Esto incluye tener un corazón vibrante por experimentar la acción del Espíritu Santo en el hombre interior. Incluye también sentir la presencia de Dios, tener la gracia de vivir en las 9 Bienaventuranzas, obrar en el espíritu de revelación, el espíritu de oración, y ministrara a otros Su presencia y poder.

II. POBRE EN ESPÍRITU (MT. 5:3)

- A. Ser pobre en espíritu es estar conscientes de que estamos en gran necesidad de experimentar más de la gracia de Dios en nuestro corazón, en el ministerio, la iglesia y la sociedad. Incluye vernos como pobres espiritualmente en cuanto a nuestra experiencia de todo lo que Dios ha hecho gratuitamente disponible para nosotros. Vemos que no tenemos la fuerza para establecer la piedad en nuestro corazón ni inspirarla en los demás, sin la ayuda constante del Espíritu Santo. Por lo tanto, buscamos a Jesús para proporcionar la solución a nuestras deficiencias.

³ Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. (Mt. 5:3)
- B. Estamos sumergidos en la realidad de que hay mucho más que experimentar en la gracia de Dios, para nuestra vida espiritual, ministerio, y las naciones, y que no tenemos poder en nosotros mismos para corregir los problemas sin buscar continuamente la ayuda del Espíritu. Nuestras habilidades naturales no son lo suficientemente fuertes para cambiar nuestro corazón o darnos la fortaleza, para cambiar a los demás. Podemos crecer en esta Bienaventuranza al

CASA DE ORACION INTERNACIONAL – MIKE BICKLE

SERIES DEL SERMÓN DEL MONTE

ver lo que dice la Palabra acerca de lo mucho que Dios quiere hacer en uno y mediante nosotros.

- A. **De ellos es el reino**: experimentar más del reino de una manera personal. De ellos "es" el reino, no "será". Jesús prometió que cualquiera que vive pobre en espíritu, experimenta las realidades del reino, como tener un espíritu vibrante, siendo usados por el Señor.

III. LLANTO (CLAMOR) ESPIRITUAL (MT. 5:4)

- A. Ser pobres en espíritu habla de cómo nos vemos a nosotros mismos; llanto espiritual se refiere a cómo nos sentimos acerca de lo que vemos. Cuando observamos de otra manera nos sentimos diferentes. El resultado de ver nuestra gran necesidad es que sentimos el dolor como para llorar por más experiencia de la presencia de Dios en nuestra vida. Esto no es "el llanto" por circunstancias difíciles, sino un llanto por un avance espiritual.

⁴ Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados. (Mt. 5:3-4)

- B. La tristeza que proviene de Dios o llanto espiritual es una obra sobrenatural del Espíritu que nos conducirá a liberarnos de un espíritu apagado y un ministerio sin poder. Este llanto es un regalo de parte de Dios a nosotros. Nuestro anhelo por más de Dios, es Su regalo a nosotros. Este regalo del llanto es raro, precioso y poderoso y no se puede comprar con el oro. Por lo tanto, debemos negarnos a conformarnos con nada excepto la plenitud que el Señor nos promete en su Palabra.

¹⁰ Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento [incondicionalidad] para salvación [avance]... ¹¹ ¡qué solicitud produjo en vosotros... que indignación, que temor [de Dios], qué ardiente afecto [de Jesús], qué celo y qué vindicación! (2 Co. 7:10-11)

- C. Lloramos porque vemos lo mucho que Dios desea darle a nuestra vida, ministerio, la iglesia y a las naciones. Se refiere al dolor que sentimos al ver la diferencia entre lo que Dios nos guarda y lo que vivimos. Isaías se quebrantó porque vio el estado espiritual de su vida y de la nación.

⁵ Entonces dije: ¡Ay de mí, que soy muerto! Porque siendo un hombre de labios impuros y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey... " (Is. 6:5)

- D. Lloramos por nuestro doble ánimo, las fallas y la falta de búsqueda en las cosas espirituales.

⁸ Acercaos a Dios y él se acercará a vosotros. Limpiad las manos... y purificad vuestros corazones, vosotros de doble ánimo. ⁹ Afligíos y lamentad y llorad. Vuestra risa se convierta en lloro, y vuestro gozo en tristeza. ¹⁰ Humillaos delante del Señor y Él os exaltará (Stg. 4:8-10)

- E. Debemos estar continuamente conscientes de quiénes somos en Cristo, lo que vivimos en Dios; y al mismo tiempo, tener conciencia de que hay mucho más que experimentar. Experimentamos una medida de alegría con gratitud por lo que Él nos ha dado y al mismo tiempo el llanto, porque queremos experimentar mucho más. El llanto no niega nuestra

CASA DE ORACION INTERNACIONAL – MIKE BICKLE

SERIES DEL SERMÓN DEL MONTE

confianza en que Dios se deleita y valora nuestros pequeños esfuerzos y nuestro impacto ministerial (Mt. 25:21). Estamos muy agradecidos por todo lo que experimentamos en la gracia de Dios, pero nunca estamos satisfechos insistiendo siempre en la búsqueda de su plenitud. No debemos despreciar la medida de la bendición que experimentamos, pero debemos buscar una mayor medida.

- F. Sentir el dolor de esta desesperación piadosa y descontento santo, nos hace ser radicales en la reorganización de nuestra vida para invertir nuestras fuerzas, tiempo y dinero en buscar a Dios por todo lo que nos dará. Nuestro clamor por más no puede ser respondido por una solución humana. Nuestra cultura valora tanto la comodidad, que nuestra tendencia es buscar y dar una comodidad equivocada. Rehústate a ser consolado por nada que no sea la grandeza de Dios. Debemos rehusarnos a las comodidades falsas que tienen sus raíces en el sentimiento humano y no dejar que un creyente bien intencionado nos brinde un falso consuelo que robe nuestra visión de experimentar todo lo que Jesús nos ha provisto. Los creyentes que nunca han sido afligidos por su falta espiritual se perderán gran parte de lo que Dios anhela para ellos. Ellos están atrapados en la “esterilidad”, sin tener consciencia de ello.

IV. BIENAVENTURADOS LOS MANSOS (MT. 5:5)

- A. Pobreza en espíritu y la mansedumbre se relacionan, pero tienen diferencias importantes. Ser pobre en espíritu comienza con la conciencia de nuestra falta espiritual delante de Dios y nuestra gran necesidad de sus recursos. La mansedumbre implica la conciencia de nuestra insuficiencia ante la gente y la deuda que tenemos con Dios por los recursos que nos brinda y su propiedad de estos. Esto cambia la forma en que usamos lo que Él nos brinda.

⁵ ***Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad. (Mt. 5:5)***

- B. Nuestra mentalidad natural es ver nuestros recursos (dones, dinero, posición de autoridad, etc.), como si nos pertenecieran, como si fueran el fruto de nuestra dedicación y esfuerzo.
- C. Vivir en mansedumbre y humildad no es lo mismo que tener un temperamento o personalidad tímida el cual tiene sus raíces en el temor del hombre y baja autoestima. La mansedumbre es tener poder sobre nuestro egoísmo. Naturalmente, pensamos que nos merecemos un mejor trato de parte de Dios y de la gente.
- D. La esencia de la mansedumbre tiene su origen en por quién nos preocupamos. Los mansos, nos preocupamos por Jesús como su fuente y dueño de todo lo que poseen. Por lo tanto, están muy agradecidos por ello y lo usan con un espíritu servidor y generosidad. Por naturaleza, nos preocupamos por uno mismos, con el sentimiento de que merecemos más fama, dinero, y favor de lo que actualmente recibimos. Esto resulta en un sentimiento de “exigir nuestros derechos”, con quejas, exigiendo “más privilegios” y honor, debido a la forma en que estimamos nuestros dones, logros, esfuerzos o posición.
- E. Si vemos que todo lo que hemos recibido es un Don de Gracia, no lo volveremos a ver arrogantemente. Mostramos orgullo cuando nos quejamos del tamaño de la bendición que recibimos, o cuando usamos nuestros dones, posición de autoridad, o dinero como si fueran “nuestros”, en lugar de ser una mayordomía que nos brindó Dios por Su gracia, y que obramos

CASA DE ORACION INTERNACIONAL – MIKE BICKLE

SERIES DEL SERMÓN DEL MONTE

con un espíritu de servicio. Los que se “jactan” pueden pensar, “¿Cómo se atreve alguien a pasar por alto u oponerse a alguien tan talentoso, dedicado, y merecedor como yo?”

⁷ Porque ¿quién te hace diferente de otro? ¿Y qué tienes que no hayas recibido? Ahora bien, si lo recibiste, ¿por qué te jactas como si no lo hubieras recibido? (1 Co. 4:7)

- F. Con una visión equivocada de nuestros dones o falta de dones, la posición o la falta de posición, la riqueza o la falta de riqueza, carecemos de gratitud por lo que fácilmente podemos llegar a ofendernos cuando nos ignoran. Los humildes saben que merecen la disciplina de Dios mucho más que cualquier bendición (pequeña o grande) que Él haya dado frente a las personas. Los mansos aceptan tareas importantes o pequeñas con gratitud, sabiendo que reciben más de lo que merecen de parte de Dios. El manso se niega a manipular o ejercer presión sobre la gente, para promoverse.

⁷ ¿Quién de vosotros tiene un siervo arando... le dice: "Pasa y siéntate a la mesa?" ⁸ ¿No le dice más bien, "Prepárame la cena?" ⁹ ¿Acaso da gracias al siervo porque hizo lo que se le había mandado? Pienso que no... ¹⁰ Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado, decid: Siervos inútiles somos. Nosotros hemos hecho lo que debíamos hacer." (Lc. 17:7-10)

- G. La promesa de heredar la tierra habla de tener influencia e impacto. Se cumple parcialmente en esta era y se completa en el siglo venidero (Mt. 19:28; Ap. 3:21; 5:10; 20:4-6).

V. HAMBRE Y SED DE JUSTICIA (MT. 5:6)

- A. Jesús enseñó acerca de la necesidad, gloria y libertad de hambre de más en la gracia de Dios. Jesús nos llamó a buscar a Dios, para que desenvuelva la justicia en tu vida personal, tu prójimo, y en la sociedad. Hambre de justicia es perseverar en la búsqueda de Dios para experimentar más de Él. Nos rehusamos a ser denegados en la búsqueda de la plenitud de sus promesas. Algunos definen gracia como la “ausencia de buscar a Dios”, pero esto es un mensaje distorsionado de la gracia, que es común hoy en día.

⁶ Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados. (Mt. 5:6)

- B. Ver nuestra gran necesidad (v. 3) nos hace llorar (v. 4) por un avance. Estamos tan desesperados que utilizamos todos nuestros recursos y fuerzas para buscar a Dios y servir en su propósito (v. 5). Nuestra hambre aumenta por la gracia de un celo constante que lo busca a largo plazo, no sólo para una temporada (v. 6).
- C. Pablo prosiguió fuertemente por el premio de vivir en la plenitud de Su destino en la gracia de Dios.

¹² No que lo haya alcanzado ya... prosigo, para que pueda echar mano de aquello para lo cual Cristo Jesús también ha echado mano de mí [la plenitud del destino de Pablo] ... ¹⁴ Prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento [la plenitud del destino de Pablo] de Dios en Cristo Jesús. (Flp. 3:12-14)

CASA DE ORACION INTERNACIONAL – MIKE BICKLE

SERIES DEL SERMÓN DEL MONTE

- D. Mientras tengamos hambre y sed, vamos a aceptar lo que sea necesario para experimentar más de Dios. Parte de estar hambrientos y sedientos de más, incluye la gracia de ayunar. Estamos buscando una persona que desenvuelve justicia en nosotros y a través de nosotros. Jesús es digno de nuestro esfuerzo para buscar a Dios.
- E. Buscamos a Dios por un avance de justicia en nuestro corazón, en la vida de los demás, y en las naciones. Anhelamos experimentar más gracia para seguir adelante en nuestro compromiso con Dios.
- F. Nos preocupamos por la justicia en los pequeños asuntos de nuestro corazón y nuestras palabras. Inmediatamente después de esto, Jesús habló de la justicia en 6 zonas de resistencia, de la ira, la inmoralidad, la deslealtad en las relaciones, jurar falsamente, tomar represalias, y la pasividad que no camina en amor (Mt. 5:21-48).
- G. El hambre es uno de los signos más importantes de la vida. Cuando no hay hambre por un lapso de tiempo, entonces no hay vida. Muchos viven en una "unidad espiritual de cuidados intensivos", sin hambre para la oración o la Palabra. Este es el cristianismo "anormal". Un cristiano "sin hambre" y "desapasionado" no es normal desde el punto de vista de Dios. La "falta de hambre" es un signo grave de la "enfermedad en el espíritu".
- H. Ganar tierra nuevo en la gracia de Dios, crecer en hambre y en la búsqueda de Dios, es la única manera de mantener la tierra que tenemos hoy. No hay un puesto estático. Nuestro corazón está cada vez más frío o más caliente. Es inconstante. El Espíritu Santo está dispuesto a hacer cualquier persona hambriento espiritualmente, si va a comenzar a buscarle por más.
 - a. Perseveramos en la confianza de que Él se deleita en nosotros y estima nuestros esfuerzos débiles y nuestras obras pequeñas. No subestimemos la pequeñez de nuestra obra ni tampoco nos sintamos satisfechos con lo que tenemos.
- I. **Vamos a ser saciados**: progresivamente experimentaremos más gracia por justicia en nuestras vidas.